

JOSE JACKSON VEYAN y JESUS DE LA PLAZA Y FLORES

La última copla

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

MÚSICA DEL MAESTRO

PASCUAL, MARQUINA

CUARTA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

LA ÚLTIMA COPLA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA ÚLTIMA COPLA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

JOSE JACKSON VEYAN y JESUS DE LA PLAZA Y FLORES

música del maestro

PASCUAL MARQUINA

Estrenada en el TEATRO MODERNO el 25 de Febrero
de 1904

CUARTA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

—
1909

A los Sres. Jefes y Oficiales del

Batallón de Cazadores de Llerena

*Dedican esta obra en testimonio
de afecto y simpatía,*

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

BLASILLO.....
 MARIANA.....
 RAIMUNDA....
 RITA.....
 PETRILLA.....
 UNA MUY GORDA.....
 CASIMIRO.....
 JULIÁN.....
 ANTONIO.....
 EL SEÑOR PRUDENCIO.....
 EL MOCHUELO (alguacil).....
 SEBASTIÁN.....
 UN QUINQUILLERO AMBULAN-
 TE.....
 UN VENDEDOR DE FERIA.....
 UN ROSQUILLERO.....
 PERICO.....
 JUAN.....
 MANOLO.....
 TOMÁS.....
 MOZO 1.º.....
 IDEM 2.º.....

ACTORES

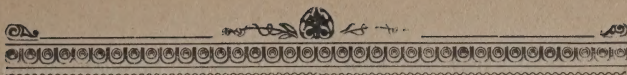
SRTA. LORETO PRADO..
 RIPOLL.
 SRA. CASTELLANOS.
 SRTA. ANCHORENA.
 SRA. PANIAGUA.
 SRTA. MARTÍN.
 SR. CHICOTE.
 VERA (P.)
 PONZANO.
 RIPOLL.
 SOLER (J)
 DELGADO.

 CASTRO.
 OZA.
 FERNÁNDEZ.
 GONZÁLEZ.
 MORALES.
 BORDA.
 VELÁZQUEZ.
 BERMÚDEZ.
 PALMEIRO.

Coro general de mozas y mozos

La acción se supone en un pueblecillo de la provincia de Salamanca
 en la frontera de Portugal

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Afuera del pueblo. A la izquierda, en segundo término, fachada de casa pobre con puerta practicable y reja grande al lado. En segundo término derecha, fachada de una posada y taberna, con portalón, y adosado al muro exterior, parra que cubre el pequeño espacio en donde estarán colocadas una mesa de pino y tres banquetas de madera. Cerrando el sitio que cubre la parra, unas esteras colgando, que no permitan ver el resto de la escena. Al fondo, paisaje de campo pintoresco. En el fondo derecha, rampa practicable que supone la carretera que baja al pueblo.

ESCENA PRIMERA

RAIMUNDA á la puerta de su casa y RIFA á su lado, sentadas en un banco de madera. SEBASTIÁN despachando vino á los MOZOS. En la izquierda del foro, el QUINQUILLERO ambulante, pregona su mercancía enseñando el género. En la derecha del foro, el VENDEDOR de feria con un cajón grande sobre un pie de tijera, voca también. EL ROSQUILLERO va de un lado á otro con su cesta. Los Mozos beben, unos dentro de la posada y otros debajo de la parra. PERICO y JUAN entre ellos. PETRILLA y las MOZAS rodean á los Vendedores formando dos grupos que cambian y se renuevan á cada momento. Mucha animación al empezar el cuadro

QUIN. ¡Ande el barato!
VEND. ¡Que me voy! ¡Que me voy!
QUIN. ¡Ande, ande! ¡Que son las siete y como á la

- francesa! (Enseñando el uno sus baratijas y el otro medias y géneros de punto.)
- PER. ¡Sebastián! (Palmoteando.)
- SEB. ¡Voy, que no *pué* uno atender á *tóos*!
- JUAN ¡Vamos, hombre!
- SEB. ¿Pero que más *sus* da emborracharos ahora que dentro de cinco minutos?
- ROSQ. Rosquillas tontas. ¡Venir aquí! ¡Tontas, tontas!
- RAI. Con mi hija no hay que contar *pa na*. (Hablando con Rita.)
- BITA ¿Pero se casa ú no se casa con Antonio?
- RAI. Cuando se le apague el rescoldo de su Julián, que lo *tié* metió en el alma.
- SEB. Bien podías echar una mano en vez de *mormurar*.
- BITA Tú, despachando vino, *pa* eso eres hombre; y yo, charlando, *pa* eso soy mujer. ¡*Ca* uno á lo suyo!
- SEB. Me *paee* que lo *tuyo*, va á ser el jarro que te voy á tirar á la cabeza! (Haciendo ademán de tirárselo.)
- PER. ¡Eh! ¡Que derrama usté el vino!
- JUAN ¡O lo que seá!
- QUIN. (Enseñando unas medias) ¡El punto inglés! ¡El punto inglés!
- PET. (A las Mozas.) ¡Miá que son bonitas!
- QUIN. ¡A tres perras chicas! Vengan aquí todas las que *carezgan* de este artículo.
- PET. ¡Pues cualquiera se arrima al puesto! (Se retiran todas.)
- VEND. ¡Alhajas medio de balde!
- QUIN. Cubrecorsés *tresparentes*, *pa* las que presumen. ¡A tres perras chicas!
- GORDA ¿Sirven *pa* persona mayor?
- QUIN. ¡Pero, señoral! ¿Quié usté que la cubran eso por quince céntimos? (A la que se acerca que debe ser una mocetona con mucho pecho.)
- MOZAS ¡Ja, ja, ja!
- GORDA ¡El demonio del hombre!
- ROSQ. ¡Tontas, tontas!

ESCENA II

DICHOS, el SEÑOR PRUDENCIO con bastón de juez municipal, y el MOCHUELO con un garrote con tachuelas en la cachiporra

- PER. ¿Usted gusta, señor juez?
JUAN ¿Cumple, señor Prudencio? (Ofreciéndole vino.)
PRUD. Si no llevara lo que llevo en la mano, *acataría* un trago, pero, el vino *con borlas*, no sienta bien. (Enseñando el bastón de autoridad.)
JUAN Como usted quiera.
MOCH. ¿Reza eso con el alguacil?
PRUD. Tú eres un pedazo de justicia como yo. ¡Más pequeño, pero eres *un pedazo*! Hay que *astenerse*. ¡*Astíenete*, siquiera por esta noche!
VEND. Esto se ha concluido.
QUIN. ¡Que me voy! ¡Que me voy! (Recogen las cestas y vanse los Vendedores.)
RITA ¿Pero no va Mariana al baile?
RAI. ¡*Pa* bailes está ella!
PRUD. Y vosotros, no abuséis y vayáis á darme la noche. Hace un año tuvo la justicia que levantar un muerto, que luego resultó *herío grave*, falleciendo á los pocos días.
PER. En la presa del molino fué.
JUAN Al pie de una encina.
PRUD. Allí en el tronco se ve *entoavía* una cruz, *señalá* por no sé quién con una navaja.
MOCH. El año pasao no era yo alguacil.
PRUD. Y este año no está aquí Julián, y está el pueblo como una balsa de aceite.
PER. Se escapó huyendo de la justicia.
PRUD. *Pa* librarse de catorce años de presidio, lo menos.
PER. Como que cruzando el Duero ya está uno en la frontera.
JUAN Se embarcó *pa* América.
PER. Pues hay quién dice que le ha visto en Portugal.
PRUD. No se atreverá á venir tan cerca.
MOCH. Y menos siendo yo alguacil.
JUAN Ese se atreve á *tó*.

PER. ¡*Miá* que no dejar que le cantaran los Mozos á Mariana!

PRUD. ¡Y que era suave la última copla del mocito! No se me ha *olvidao*:

*El que le cante á Mariana
no repite la canción,
porque tengo yo un cuchillo
pa patirle el corazón.*

MOCH. ¡*Amos*, que si canta eso siendo yo alguacil!...
Entonces si que *hubiá sío* su última copla!
Porque yo aplico el Código *de seguía*. (Enseña el garrote.)

JUAN ¡Rediez! ¡*Miá* que *tié* clavos el Código!

MOZO 1.º ¡Estas las pagas tú! (Dando voces.)

MOZO 2.º ¡Yo qué he de pagar! (Idem.)

SEB. ¡A ver quién paga!

MOZO 1.º Este... (Gritando con ademán amenazador.)

MOZO 2.º Ese... (Idem, idem.)

MOCH. ¡Silencio! (Dando con el garrote en la mesa y haciendo saltar los vasos.)

PRUD. (Asustado del golpe.) ¡Animal!

MOZO 1.º (Muy humilde.) ¿Cuánto es?

SEB. Tres perras gordas. (El Mozo 1.º paga.)

MOCH. ¿Ve usted? ¡*Tos callaos*! Pues si en lugar de dar en la mesa les doy en los sesos, ¡más *callaos entoavía*!

PER. ¡Anda, Blasillo por *ande* viene! (Mirando hacia la derecha.)

JUAN *To* el día con ese cartelón al hombro.

SEB. Buena jaqueca me ha dao á mí esta mañana el tío ese de los seguros. Como le tengo en la *posá*...

VARIOS ¡Blasillo! ¡Blasillo! (Van á recibirle.)

RITA Hasta luego, señá Raimunda, y *tó* se arreglará.

ESCENA III

DICHOS, CASIMIRO, tipo raro que marcará el acento catalán, y BLASILLO, con un cartelón en la punta de un palo, que lleva impreso con gruesos caracteres «La Legalidad.—Seguros sobre la vida.»

Blasillo vestirá muy derrotado. En mangas de camisa, de color oscuro, despechugado y con sombrero ancho, caído de alas y roto. Tipo de imbécil, siempre con la sonrisa en la boca

- PET. Tira eso y baila el Pelele.
 TODOS ¡Que baile! (Empujándole y burlándose de él.)
 PRUD. A ver si dejáis en paz á ese infeliz.
 BLAS Ese... ese del bastón es el juez. (Señalando á Prudencio.)
 CAS. ¡Ya!.. Ya veo el *símbolo* de la *justisia* con bellotas... (Por las del bastón de Prudencio.) ¡Caballero! Yo vengo buscándole.
 PRUD. ¿A mí?... Pues *pa* luego es tarde.
 CAS. El tipo de *ustet* es el de un labrador desahogado.
 PRUD. Les hay más *desahogaos entoavía*. (¡Chúpate esa!)
 CAS. *Ustet* conocerá, seguramente, la compañía que represento. (Señala el cartel.)
 PRUD. ¡Pues no la *conosgol*!
 CAS. ¿No conose *ustet* la legalitat?... ¡Por Dios, señor *jues*, no diga *ustet* eso! ¡La Providencia se presenta hoy á *ustet* en la persona de Casimiro Moscardella, agente de seguros!
 PRUD. ¡Bueno! ¡Al grano!
 CAS. Pues *el grano* es un servidor que le *dise*:
 ¿*Ustet* es buen hijo de familia? ¡Asegúrese!
 ¿*Ustet* es buen esposo? ¡Asegúrese! ¿*Ustet* es el padre de sus hijos? ¡Asegúrese mucho más!
 PRUD. ¡Oiga usted, que yo no necesito asegurarme!
 MOCH. El señor juez está bien asegurao con un servidor.
 CAS. ¿Y quién es este servidor del *garrote grueso*?
 PRUD. El alguacil del *Juzgao*.
 MOCH. Por mal nombre el *Mochuelo*.
 CAS. ¿*Mochuelo*? Sí que es mal nombre de veras. Y tiene *ustet* cara de pájaro.
 MOCH. Oiga usted... (Incomodado.)
 CAS. Yo recuerdo haber visto á *ustet* antes.
 MOCH. En misa, esta mañana.
 CAS. No; en la puerta de una barbería, adentro de una jaula. (Los Mozos se ríen.)
 PRUD. ¡*Tié* gracial

- CAS. ¡Mucha gracia! Todos me toman por andalus. ¡Soy muy flamenco! ¡*Ele con ele!* (Dándose dos pataitas.)
- TODOS ¡Ole con ole! (Jaleándole.)
- CAS. ¡Gracias! No he hecho más que marcarme todavía. ¡Blasillo! Puedes dejar el anunsio en la posada. (Señala el cartelón.)
- BLAS ¡Bueno! (Entra y vuelve á salir.)
- MOCH. ¡Me paese que va usté á hacer aquí poco negocio!...
- CAS. ¡No importa! El *negosto* prinsipal está hecho. Tengo echado el ojo á una bella *salamanguesa*... ¡Para mujeres, Salamanca!
- MOZAS ¡Ja, ja, ja!
- MOCH. *Mié* uste cómo se rien.
- CAS. ¡De mil Tengo gran partido con el mujério. (Muy satisfecho.)
- PRUD. ¡Mochuelo; á *vegiar* po el pueblo!
- CAS. Servidor de *ustet*. (saludando á Prudencio, que no le hace caso.)
- PRUD. Y vosotros, mucho cuidao con lo que se bebe... Y vosotras, mucho cuidao con lo que se baila, que pronto empezará el tamboril en la plaza.
- CAS. ¡Adiós! (Alargando la mano á Prudencio.)
- PRUD. ¡Conque!... A ver si este año se pasa la fiesta sin desgracias; y no sus digo más.
- MOCH. Yo no suelto el Código en toa la tarde.
- CAS. Tengo mucho gusto... (Vase Prudencio sin hacerle caso, y detrás el Mochuelo.) ¡Qué borrico es este señor *jues!*

ESCENA IV

DICHOS menos el SEÑOR PRUDENCIO y el MOCHUELO

- CAS. ¡Posadero! Sirvanos unas copas del vino que menos daño haga.
- SEB. Como daño, no hace.
- BLAS (A las chicas.) Miá que estás guapa tú... y tú... también.
- PET ¡Las manos quietas, tonto!
- CAS. No; no es tan tonto como parese.

SEB. Aquí están las copas. (saliendo con ellas.)
CAS. ¿Ustedes me honrarán aceptando este humilde *óvolo* de un forastero?
PER. ¡Tú!... que si quiés un *óvalo*.
JUAN Le llamarán así en su país... (Toman una copa cada uno.)
CAS. Tú, tonto, ¿te gusta el vino?
BLAS ¡Más que el agua! (Riéndose.)
CAS. Y tú, ¿de qué vives?
BLAS De lo que cae.
JUAN Dice que le enseñó á vivir un *gurrión*.
BLAS Ni más ni menos.
PER. Siempre está con el cuento ese.
PET. Algunas veces *tié* gracia...
PER. Y discurre como una persona.
TODOS ¡Que lo cuente! ¡Que lo cuente!
CAS. ¡Venga eso del *gorrión*!
BLAS Bien; pues allá va el cuento. (Los Mozos y las Mozas forman corro.)
No crea usted que es cosa mía
lo que le voy á decir... (A Casimiro.)
A mí me enseñó á vivir
un *gurriñoncillo* de cría.
Perdió los padres y el niño;
y cuando el *probe* temblando,
iba con pena cruzando
la calle, muerto de frío,
al mirarme en un portal,
sin comer y sin dormir,
piando me vino á decir:
«¡Tú! ¡No seas animal!
Abre los ojos y mira
cómo vivo yo, sin queja
del trigo que el hombre deja,
del pan que el muchacho tira.
¡Pero, ojo, que esos maltratan
si un día á cogernos llegan!
¡Mía que los chiquillos *pegan*,
y *mía* que los nombres matan!
Eso me dijo el *gurrión*
y yo *dende* aquel momento,
en donde hay pan me presento
por si cae un cortezón. (Sonriéndose.)
Comida que sobra, es mía;

y así... picando... picando...
pues, voy viviendo, imitando
al *gurrioncillo* de cría.

A veces nos da *lecciones*
hasta un *gurrión*. ¡Hasta el ave
más ruín, porque usted no sabe
lo que saben los *gurriones*!
¡Aunque tonto soy muy pillo!
Y... esta es toa la relación...
¡Na! ¡Si no es por el *gurrión*
se muere de hambre Blasillo!

(Riéndose siempre con amargura)

CAS. ¡Tiene mucho talento el tonto este! (suena
dentro el tambor.)

PET. ¡El tamboril! ¡El tamboril! (Oyese dentro.)

MOZAS ¡A la plaza!

BLAS ¿Queréis bailar conmigo? ¡Yo me menec
bien!

PET. ¡Quita de ahí, espantajo!

CAS. ¿Pero es posible que se diviertan ustedes,
bailando á dos kilómetros de su pareja? Eso
no es bailar.

PER. ¿Pues cómo se baila?

CAS. Se baila *manzanilla*, como se baila en Ma-
drit en la Bombilla y en las Ventas del *San-
tísimo Espíritu*. Dejándose oprimir la cintu-
ra suavemente.

BLAS ¡Eso!... ¡La cintural! ¡La cintural! (Abrazando á
las mozas.)

CAS. ¿Ustedes no conosen el *agarrado*? ¿Ustedes
quieren saber lo que es un *schotis* con colum-
pio de caderas? Pues asepte *ustet* mi compa-
ñía (A Petrilla.) y ustedes imiten al maestro.

TODOS ¡Que baile! ¡Que baile!

CAS. ¡Atención, que yo tarareo la melodía!

Música

CAS. Cuando empieza el manubrio á tocar,
á la chula se la dice así:
¿*Ustet*, prenda, quería bailar?
y la chica contesta que sí,
se la *abrasa* con mucha ilusión,
se coloca la mano muy bien,

y comienza la dislocación
al compás de un tranquilo vaivén.

PET. No apriete de ese modo
que me sofoco así... (Bailando.)

CAS. Se baila en Salamanca
igual que en Chamberí,
igual que en la Bombilla
y Ventas de Madrid.

PET. No sea usted pesado,
que me voy á dormir.

HOMBRES Vamos á ver, cacho de gloria,
si sabemos hacer
lo que hace el forastero con Petrilla
que les sale muy bien.

CAS. ¡Es *ustet*, señorita,
una *mosa* hasta allí!

PET. ¡Ole por los flamencos
chulapos de Madrid!

CORO Ya sé bailar el schotis
á estilo de Madrid;
pero á pesar de todo
prefiero el tamboril;
bailar el agarrao
es fácil como ves,
pues basta solamente
mover así los pies.
¡Eso es!

Hablado

PET. ¡Vaya un baile! Eso es dormirse
una, columpiando el cuerpo.

CAS. *Ustet* parese un *Tío Vivo*.
¡Con sus vueltas me mareo!

PET. ¡Qué lástima! (Riéndose.)

CAS. *Ustet* me gusta
bastante...

PET. Tengo mi arreglo.

MOZOS ¡A la plaza!

MOZAS ¡Al tamboril!

PET. ¡Qué catalán tan flamenco!

CAS. ¡Olé las *salamanquesas*
con ojos zaragateros!

ESCENA V

CASIMIRO y BLASILLO, que trata de volver á bailar el schotis ridiculamente y PERICO y JUAN

- PER. ¡Digo, y cómo se menea Blasillo!
- CAS. ¡Ande el movimientol
- JUAN Así se pasa la vida...
- PER. Tonto ya desde pequeño, con la muerte de su hermano quedó imbécil por completo. Pobre Vicente...
- JUAN (Al oír el nombre de su hermano, Blasillo deja de bailar y presta atención al diálogo.)
- PER. Riño con el gallito del pueblo, con Julián. En la pelea fué mal herido en el pecho.
- JUAN Lo fué en la espalda según la declaración del médico.
- PER. ¡De resultas, murió al mes!
- JUAN Su madre, de sentimiento, le siguió á los pocos días... (Blasillo se acerca y oye.)
- PER. No grites... (A Juan, viendo que Blasillo se acerca.)
- BLAS ¡Si estoy oyendol Si no es tan tonto Blasillo. (Sonriendo con amargura.) ¡Yame acuerdo! ¡Ya me acuerdo! (Pausa corta.) Hoy hace un año. La fiesta de la Virgen... (Recordando con dificultad.)
- PER. ¡No hables de esol...
- BLAS Mi hermano era mejor mozo que yo. ¡Rebusto de cuerpo!... (Volviendo á sonreirse.) Por la mañana *trempano* se puso su traje nuevo. ¡Qué guapo estaba! Mi madre... Pues mi madre... le dió un beso. Vicente salió de casa y luego... ¿Qué pasó luego?

(Llevándose las manos á la cabeza como para recordar.)

¡Ah! Que era ya muy de noche...

y después vino *to* el pueblo...

y trajeron á mi hermano

con una manta cubierto...

Justo. ¡Y sangre! ¡Mucha sangre!...

y muchos días enfermo...

y Julián, que se escapó...

y una madre sin consuelo...

y agua... mucha agua en los ojos...

y luego... ¿Qué pasó luego?

(Perdiendo el hilo de la historia.)

¡Ah, sí!... Una caja muy negra

camino del cementerio... (Llorando conmovido.)

Luego una casa vacía

con dos personas *adrento*...

yo y mi vieja...

PER.

BLAS

¡Vamos, calla!

¡Si parece que lo estoy viendo!

(Haciendo una transición de risa forzada.)

Luego otra caja más negra

que se iba lejos, muy lejos

á buscar la de Vicente... (Muy triste.)

¡Después, Blasillo corriendo

por las calles, siempre solo

como un perrillo sin dueño!

¡Mucho frío!... ¡Mucha hambre!...

¡Mucha burla!... ¡Mucho miedo!...

¿Lo veis? ¡Si no soy tan tonto!

(Sonriendo con tristeza.)

¡Ya me acuerdo! ¡Ya me acuerdo!

PER.

JUAN

CAS.

¡Vamos!... Si eso ya pasó...

¡Tonto! ¿Quién se acuerda de eso?

¡Por poquito suelto el trapo!

¡Pero vaya si lo suelto!

(Limpiándose los ojos.)

(¡Hay que alegrarle!...) Blasillo,

voy á darte tu dinero.

Por acompañarme todo

el día, toma *dos perros*

gordos. (Hise tres seguros.)

JUAN

¡Ya pues marcharte ligero

no se arrepienta!

CAS.

¡Y alégrate,

tonto!

BLAS

¡Blasillo contento!

(Con el dinero en la mano)

¡Blasillo, pan, mucho pan,

y Blasillo beber luego!

¡Mié usted cómo lo aprendí!

¡Mié usted cómo me jaleo!...

¡Blasillo no olvidar nunca!...

(Hace que baila el schotis.)

¡Ya me acuerdo! ¡Ya me acuerdo!

(Vase riéndose y bailando grotescamente.)

ESCENA VI

DICHOS menos BLASILLO. Pausa corta

CAS.

Vosotros, como vesinos,
conoseréis por supuesto
á Mariana.

JUAN

¿La que vive
en esa casa?

CAS.

¡Un lusero!

PER.

Era novia de Julián...

JUAN

Ese, que mató hace tiempo
al hermano de Blasillo...

CAS.

¿No estará aquí por supuesto?...

(Con temor.)

JUAN

No, señor.

CAS.

¡Hoy la declaro
mi atrevido pensamiento!

PER.

Es durilla de pelear
la muchacha...

CAS.

¡Yo la pelo!

Y si se resiste, entonses

acudo al último extremo.

La canto dos ó tres coplas.

Yo canto como un jilguero.

¿Podré contar con vosotros

y las guitarras, si tengo

que darla una serenata?

PER.

Con mi guitarra me ofrezco.

JUAN Usté nos avisa.
PER. Y yo.
 y éste, pues ya encontraremos
 entre *tos* nuestros amigos
 gente que toque.
CAS. ¡Silensio!
 Mariana. Quiero estar solo
 con ella.
PER. ¡Pues hasta luego!
 (Vanse Perico y Juan.)

ESCENA VII

CASIMIRO y MARIANA, que sale de su casa

MAR. ¡Bueno, madre! Yo ya sé
 lo que he de hacer.
 (Como contestando á su madre.)
CAS. (Llamándola la atención.)
 ¡Un momento!
 Yo soy el de esta mañana. (Muy meloso.)
MAR. Dispense usté, no recuerdo...
CAS. El que la siguió á la iglesia
 como un perrillo faldero,
 y se oyó todo el semón
 arrodillado en el suelo
 suspirando por *ustet*.
 ¡Testigo el *Señor San Pedro*
 que estaba detrás de mí
 queriendo darme en los sesos
 con el manajo de llaves
 de *los portales del sielo*!
MAR. ¡Va usted á hacerme reír
 y no tengo ganas de ello!
CAS. Al oscurecer la canto
 las coplas que la he compues'o.
 Aunque soy de Sabadell,
 catalán de nasimiento,
 soy un *barbián* de Sevilla
 y un *chulapo* madrileño.
 ¡Olé! ¡que viva mi niña!
 y ¡olé! ¡que viva mi cuerpo!

¡y que viva Salamanca
la capital de este pueblo!
¡Viva el amor libre en toda
la *extensión* del hemisferio!
*¡Y no quiero dar el grito
*de viva... ¡*Viva la... eso!*
*porque no soy diputado
*y pueden llevarme preso (1).

(Vase contoneándose. Mariana se sentará á la puerta de su casa. Pausa corta.)

MAR.

¡Hablarme de amor á mí!
¡Mi esperanza está muy lejos!

ESCENA VIII

MARIANA y ANTONIO, que sale por la izquierda. Vestirá de labrador acomodado

ANT.

¡Mariana!

MAR.

¡Antonio!

ANT.

¡Chica,

por ahí pasaba
y me dije, aunque el verla
no es lo probable,
miraré por si acaso!...

MAR.

No te esperaba... (Contrariada.)

(1) Cuando haya pasado la oportunidad y el actor no quiera decir los versos que llevan al margen un asterisco, puede sustituirlos con los siguientes:

Y no la digo á *ustet* más,
porque matarla no quiero
con estos ojos traidores
que son dos *armas de fuego*...
y... ¡adiós! y fíjese *ustet*
en las hechuras que tengo
y compare *ustet* conmigo
á su novio, y diga luego
la *diferencia* que hay
entre un *bonito* y un *feo*.

(Se señala él al decir «bonito» y vase contoneándose.)

- ANT. ¡Pues ya ves qué sorpresa
 tan agradable!
Me aparté de los mozos
 hace un momento;
desde la ermita vine
 por el atajo,
y aquí me tienes chica,
 feliz, contento...
como lo está el que tiene
 pan y trabajo.
¡Pero, oye! ¿No me escuchas?
 ¿qué te sucede?
- MAR. Te escucho; no hagas caso
 de mis rarezas...
- ANT. ¡Siempre dices lo mismo!
 ¡No sé cuál puede
ser, Mariana, la causa
 de tus tristezas!...
Cuanto pude ofrecerte,
 cumplirlo creo.
Te dije, si á mi casa,
 por suerte mía,
te lleva mi cariño,
 como deseo,
reina serás en ella
 de mi alegría;
de la tierra que labro
 con mis sudores,
y de este pobre cuerpo,
 que en su torpeza,
se acercó á ti á ofrecerte
 tós sus amores
en el lenguaje duro
 de su franqueza.
¿Dinero? Ya te dije
 que no era rico,
quien tal yo, sólo tiene
 cuatro ribazos...
mi riqueza es la azada
 ó el duro pico:
mi voluntad, la fuerza
 de estos dos brazos..
¡y soy feliz! por otro
 no me cambiara,

pues mi vida es la lucha
noble, de frente:
si á mí el pan me lo dicesen
¡no me gustara!
¡el que gano, me sabe
tan ricamente!
¿Que soy rudo? ¡Muy cierto!
¿Que no estoy ducho
en decirte requiebros?
¡Los lleva el viento!
Yo solo se decirte:
¡Te quiero mucho!
¡Y yo digo las cosas
como las siento!

(Con mucha naturalidad y sin entonación dramática.)

MAR.

¡Soy así, ya lo sabes!
¡Yo no he cambiado
y me obligo á cumplirte
lo prometido!
ANT. ¡Si pensaste otra cosa
más de tu agrado,
lo dices sin rodeos
y concluído!

MAR.

No me pidas, Antonio,
más alegría,
y respeta la causa
de mis dolores.
¡Deja que el tiempo pase!
¡Que él borre un día
el amargo recuerdo
de unos amores!
Si hoy no te quiero tanto
como quisiera,
que soy agradecida
sabré probarte.
¡Llorosa, alegre ó triste
seré sincera;
y la fe que te jure
sabré guardartel
ANT. ¿Ves? ¡Ya estoy tan tranquilo!
¡No he dicho nada!
Aguardaré que el tiempo
tu amor aumente...
¡Ya llegará esa hora
tan deseada!

¡No dirás que tu novio
no es complaciente!
Yo te doy, alma mía,
cuanto me pides. (Muy alegre.)
MAR. ¡Adiós, mi buen Antonio!
ANT. ¡Ya estoy contento!
¡Piensa en lo que te he dicho,
y no te olvides,
*que yo digo las cosas
como las siento!*
(Vase Mariana.)

ESCENA IX

ANTONIO, luego CASIMIRO y después PERICO, JUAN y CORO DE
MOZOS con guitarras y bandurrias

ANT. ¡Pobre Mariana! Puso su cariño en quien no
lo merecía. Pero ella olvidará, y ella sabrá
hacerme feliz. (Vase por la derecha.)
CAS. (Saliendo) ¡Ha obscurecido! ¡La gente está
en la plaza! ¡Esta es la ocasión para la se-
renata! ¡Aquí están ya los mosos! ¿Cómo es-
taré de vos? *Sí... Sí...* (Dando notas agudas.) Doy
el sí con facilidad. Ojalá le suceda á esa in-
grata lo mismo. (Salen los Mozos.)
PER. ¡Aquí estamos tós!
CAS. ¿Estamos? Pues venga de ahí. (Mirando á la
casa.—Los Mozos se forman delante de la casa de Ma-
riana al lado de la reja. Casimiro se coloca delante.)

Música

CAS. Sal, morena, á tu ventana
que aquí está tu cariñito,
y mi copla bien merece
que asomes el hociquito.

—
No temo el gallito
que supo quererte,
y al que te cantaba
condenaba á muerte.

Dicen que está fuera
y no ha de volver,
pero si volviese...

CORO

CAS.

CORO

¿Qué?

¡Pobrecito de él!
No le asusta el guapo
que supo quererte,
y al que te cantaba
condenaba á muerte.
Yo sé que está fuera
y no ha de volver,
pero si volviese
¡pobrecito de él!
Éche usted otra copla
y se asomará.
Suenen las guitarras
que ahora mismo va.

CAS.

(Al abrir la boca para cantar la segunda copla, se oye dentro á Julián que canta la suya.)

JUL.

¡El que le cante á Mariana
no repite la canción,
porque tengo yo un cuchillo
pa partirle el corazón!

(Los Mozos al oír la voz de Julián, retroceden asustados y miran con terror hacia la derecha. Casimiro se asusta al ver á los Mozos.)

Mozos

CAS

Mozos

CAS.

¡La copla! ¡La copla!

¿Qué pasa?

¡Julián!

¡Canastos, que corren!

¡Pues yo corro más!

(Al terminar el número salen todos corriendo y aparece Julián con sombrero de ala ancha, americana de pana, pantalón achulado y manta encarnada, y se queda en lo alto de la rampa de la derecha riéndose de los que corren y señalándolos con el dedo.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, que representa el interior de la casa de Mariana. Puerta al foro y una reja grande que se supone da á la calle. Otra puerta á la izquierda. Mesilla de pino con velón encendido y dos sillas de madera basta.

ESCENA PRIMERA

MARIANA y RAIMUNDA. La primera al lado de la reja mirando á la calle

RAI. Qué ganas tienen algunos hombres de perder el tiempo con coplas. ¡Mira que rondarte á tí ese saltamontes, que paece un muñeco de feria! (Mariana no hace caso.) ¿Estás sorda, chiquilla?... ¿Es que tu madre no merece ni que la contestes?

MAR. Sí, madre; si ya la oigo á usted... (Distraída.)

RAI. *Pue* que estés *entoavía* esperando que venga tu Julián por el aire...

MAR. ¡No vendrá!... ¡No puede venir!... (Suspirando con amargura.)

RAI. *Afortunamente*. ¡Bonita proporción! ¡Con una muerte encima de su alma! ¿Crees que Julián se iba á casar contigo? Ese granuja te quería *pa* lo que te quería y *na* más. Antonio es el hombre más honrao del pueblo. Mientras te vió *enloquecía* por el otro, se guardó su querer y se mordió el corazón y no te dijo una palabra. Hoy que Julián *esta* *perdió* *pa* siempre, y que te ve desampará y en la miseria, te ofrece su mano y el *peazo* e pan que con su trabajo se gana.

MAR. ¡Sí, ya lo sé, madre!...

RAI. Además, ¿no te has comprometido con él?

MAR. Por usté, madre, por usté y por la triste situación en que nos vemos...

RAI. ¡Compara á los dos y no seas tonta! ¡*Paece*

mentira que sean primos hermanos! Con Julián no había mujer segura, ni taberna sin juego, ni función sin pendencia. ¡Dios nos libre de él por muchos años!

MAR.

RAI.

¡Madre!... (Suplicando que se calle.)

Mal vendía la poca hacienda que nos dejó tu padre y sin otra esperanza que esa boda, *tiés* que casarte con Antonio... ¡Y cuanto antes, mejor!

MAR.

¡Le he *dao* mi palabra y se la cumpliré, aunque me cueste la vida!

RAI.

Bueno, pues á ver si te vistes *pa* ir á la Salve y á ver si la Virgen te *pue* arrancar esos malos pensamientos...

MAR.

¡Dios lo quiera, madre! (Vase Raimunda por la puerta izquierda.)

ESCENA II

MARIANA y luego JULIÁN, que entra por la puerta del foro embocado en la manta

MAR.

De su acento el eco fiel
no me abandona jamás.
¡Cuando cantan los demás
no le escucho más que á él!
(Se acerca á la reja.)
¡De mi cariño alejado,
ni en la triste ausencia creo!
La esperanza y el deseo
lo fingen siempre á mi lado,
y aun le oigo con emoción
cuando amante me decía...

JUL.

(Bajando hasta ella y diciéndola estos versos al oído.)
¡Mariana del alma mía!...
¡Sangre de mi corazón!...

MAR.

JUL.

¡Julián!
¿Qué te asusta? ¡Dí!
Julián que nunca te olvida,
y que desprecia la vida.
¡Julián que viene por tí!

Música

JUL. Hoy, Mariana, que estás á mi lado
tu mirada no apartes de mí,
dime, ingrata, si me has olvidado
ó me quieres cual te amo yo á ti.

MAR. Del firme cariño
que supe jurarte,
parece mentira
que hoy dudes así.
Sin mirarte junto á mí,
yo, mi bien, sólo he tenido
la esperanza de morir,
pues vivir, Julián, sin verte
no es vivir.

JUL. ¿Lo juras sin miedo?

MAR. Jurártelo puedo.

JUL. ¿No mientes, Mariana?

MAR. ¿Lo dudas quizás?

JUL. Pues huye conmigo.

MAR. Contigo, jamás.

JUL. De grado ó por fuerza
conmigo vendrás.

¡He venido, alma mía, por verte
y conmigo del pueblo has de huir!
Con tu amor no me asusta la muerte
y sin tí yo no quiero vivir.

MAR. Aunque eterno cariño,
Julián, te juré,
no siendo tu esposa
de aquí no saldré.

JUL. Lo que son celos
qué has de entender,
si tú no sabes
lo que es querer.
Necias excusas
busca tu honor,
porque al olvido
diste mi amor.

MAR. Que huya contigo
al pretender,

tú no me quieres,
¡qué has de querer!
Miedo me inspira
tu loco afán,
mi amor olvida
y huye, Julián.
JUL. Vengo á buscarte,
vengo por tí.
MAR. No me atormentes
y huye de mí.
JUL. Aunque no quieras
me seguirás.
MAR. Seguirte, nunca.
JUL. Vente.
MAR. ¡Eso jamás!

A dúo

MARIANA

JULIÁN

Bien sospechaba
mi corazón,
cuando dudaba
de tu pasión.
No es amor puro
tu loco afán.
Tú no me quieres
vete, Julián.

Bien suspiraba
mi corazón
cuando soñaba
con tu traición.
Hoy tus palabras
no han de engañar
al que adivina
tu falsedad.

Hablado

MAR. ¡Por Dios, si algñien te escuchara!
JUL. ¿Qué? ¿Te asusta el encontrarme?
¿Tienes miedo de mirarme?
¿A ver? ¡Mírame á la cara!
MAR. ¡Julián!
JUL. ¡Mírame, mujer!
(La coge de las manos para mirarla de frente.)
¡Deja que en tus ojos lea
ó harás, Mariana, que crea
lo que aún no quiero creer!
¡Así! ¡Dime que es mentira
que me has llegado á olvidar!...
MAR. ¡Yo!
JUL. Si quieres contestar

cállate la boca y mira.
Acaso encierren maldad
las palabras que no sientes...
¡Esas *niñas inocentes* (señalándola á los ojos.)
dicen siempre la verdad!
Preguntarlas necesito.
¿Qué? ¿Te callas y suspiras?
¿Te vuelves y no me miras?
¡Ya has confesado el delito!
¡No!

MAR.

JUL.

¿Quién tu amor me robó?
¡Di quien es y no lo mato!
¡Di quien es el que insensato
mi *última copla* olvidó!

MAR.

JUL.

Julián...
No te asustes. ¡Dilo!
Dime, Mariana, quién es
y no tiembles. ¿No me ves
completamente tranquilo?
No; no esperes que me extrañe;
si lo debía esperar.
¿Qué hombre se puede quejar
de que una mujer le engañe?
¿Pedir constancia en mujeres
y hallar el desdén profundo?
Lo más natural del mundo.

MAR.

JUE.

¡Te portas como quien eres!
¡Olvidarte no podría!
¡Dios de mi amor es testigo!
Entonces huye conmigo
antes que amanezca el día.
Así tu amor probarás...

MAR.

JUL.

¡El mundo ese amor maldice!...
Si tu Julián te bendice,
¿qué te importan los demás?
Yo no sé vivir sin verte.

(Reconcentrado y con miedo.)

Por ti tembló el corazón,
y por ti maté á traición.
¡Por el temor de perderte!
¡Ven, ó desde esa ventana
yo mismo llamaré al juez!

MAR.

JUL.

¡No! (Rechazándole.)
¡Confiesas otra vez

que no me quieres, Mariana!
Hasta mí llegó el rumor
de que quieres á otro hombre.
¡Su nombre, dime su nombre
para arrancarle tu amor!
¡Nunca!

MAR.
JUL. ¡Mira que en mi afán
puedo ahogarte sin querer!
(La coge de las manos violentamente.)

ESCENA III

DICHOS y ANTONIO, que sale por el foro y ha oído el final de la
escena

ANT. ¡Suelta á esa pobre mujer!...
Ese hombre soy yo, Julián.

JUL. (Volviéndose sorprendido.)
¿Tú?

ANT. Cuando del pueblo huiste
llevando el crimen detrás,
yo, que la quería más
que en tu vida la quisiste,
al verla sin protección,
y pobre y abandonada,
la ofrecí mi mano honrada,
mi nombre y mi corazón.
¡Mariana es mi prometida!
(Con actitud resuelta.)

JUL. ¡Tan ruin es tu proceder
como infame la mujer
que sus promesas olvida!
(Queriendo calmarle.)

MAR. Julián...

JUL. (Rechazándola.) ¡Quita!

ANT. En mi presencia
no la vuelvas á insultar
porque me puede faltar...
¿El valor? (Sonriéndose.)

JUL. ¡No! ¡La paciencia!

ANT. (Dominándose y con sinceridad.)
Ningún rencor hacia ti
conservo, y debo decirte

que estoy dispuesto á servirte
si necesitas de mí.

Yo á defenderte me obligo,
Julián, contra el pueblo entero.

JUL. Gracias... (Riéndose.)

ANT. Huye, que no quiero;
¡no puedo reñir contigo!

JUL. ¡Quíá! Te juzgo despreciable,
Antonio, para reñir.
(Volviéndole la espalda.)

ANT. ¡Ya sé que sabes herir
por la espalda!...

JUL. ¡Miserable!
(Mariana detiene á Julián.)

ANT. El bravucón desalmado
ternuras de amor no ofrece,
y Mariana se merece...

JUL. ¿El qué? ¡Dilo!

ANT. Un hombre honrado.

JUL. ¡Antonio!

ANT. ¡No seas loco!
Un trabajador, Julián
que la dé cariño y pan,
y honradez. ¡Ya ves qué poco!
Tu mano has ensangrentado
con el hierro envilecido,
y la mía se ha curtido
con la reja y el arado.
Hierro por hierro, ya ves,
el del crimen envilece,
y el del trabajo ennoblece:
¡Debes estar á mis pies!

JUL. ¡El miedo es el que te inspira!

ANT. ¿Yo cobarde?

JUL. ¡Sí, por Dios!

MAR. ¡Mirad que tenéis los dos
la misma sangre!...

(Interponiéndose entre ambos.)

JUL. ¡Mentira!

ANT. ¿Por qué, Mariana, te apenas
si con él no he de luchar?

JUL. ¡Me avergüenzo de llevar,
la sangre tuya en mis venas!
¡Pero, no la llevo, no! (Con desprecio.)

- ANT. ¿Lo dudas? (Con indignación.)
JUL. ¡Sí!
MAR. ¡Julián! ¡Madre!
(Deteniendo primero á Julián y corriendo después á llamar á su madre.)
JUL. ¡No fué hermano de mi padre
el que la vida te dió!
(Mirándole con desdén y provocándole.)
ANT. ¡Basta!
(En un arranque de furor queriendo lanzarse sobre Julián, Mariana le detiene.)
MAR. ¡Jesús!
JUL. ¡Dicho está!
ANT. ¡Uno sobra de los dos!
(Reconcentrado y enérgico.)
JUL. ¡Antonio, gracias á Dios,
porque iba á escupirte ya!
(Sonriéndose al ver que responde al insulto.)
ANT. ¡La lengua te arrancaré!
JUL. ¿A mí?
ANT. ¡Cobarde asesino!
JUL. ¡En la presa del molino
á las nueve!
(Bajando la voz pero siendo oído por Mariana.)
ANT. ¡Allí estaré!
JUL. La barca en el río espera,
y allí, el que quede con vida.
tiene segura la vida
para ganar la frontera.
MAR. ¡No! ¡No lo he de consentir!
JUL. ¡No faltes!
ANT. (Muy sereno.) ¡Te he de esperar!
Ya sé que sabes matar.
¡A ver si sabes morir!
JUL. Delátame y te has salvado...
ANT. Tu malicia se equivoca.
Con la sonrisa en la boca,
cada uno por nuestro lado
salgamos de aquí. (Señalando la puerta.)
MAR. ¡Dios justo!
ANT. El rencor para después.
JUL. Ya encontré al hombre, y ya ves;
¡ya está Julián tan á gusto!
ANT. ¡A las nueve!

JUL. Allí los dos.
¡Solos!
ANT. ¡Solo iré á buscarte!
JUL. ¡A las nueve iré á matarte!
ANT. ¡O á morir!
JUL. (A Mariana.) ¡Adiós!
ANT. (Idem.) ¡Adiós!
(Sale corriendo Julián por la puerta del foro y al quererle seguir Antonio, Mariana ls detiene.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La misma decoración del primero. Es de noche y habrá un farolillo encendido en la puerta de la posada, colgado de una cuerda

ESCENA PRIMERA

JULIÁN, MANOLO y TOMÁS sentados alrededor de la mesa, debajo de la parra, con copas delante, y SEBASTIÁN y RITA, que entran y salen, mirando con interés si viene alguien

MAN. ¡Mira, Julián, que meterse en la boca del lobo...!

JUL. ¡Vino! ¡Que traigan vino! (Sin hacer caso de Manolo.)

TOM. ¡Y estando como estás declarao en rebeldía!

JUL. ¡Pero qué hace ese tabernero que no sirve á los parroquianos? ¡Vino! (Golpeando la mesa.)

SEB. ¡Por Dios, no nos comprometas! (Saliendo de la posada.)

RITA ¡Vete, Julián! (Idem.)

JUL. Desde aquí veo la casa de Mariana y quiero ver quién entra y quién sele. Para eso he venido.

TOM. Que to el pueblo sabe que has vuelto, y el señor juez y el alguacil te andan buscando.

JUL. Peor para ellos si me encuentran. De presidio no me había de librar. Además, tengo la barca por mía. Como yo gane la orilla

- opuesta, mientras buscan el puente llevo ya dos horas en la frontera. ¡Vino! ¡Venga vino!
- SEB. ¡Julían, no seas loco!
- JUL. ¡Ea! Basta de sermones, no sea que cobres antes de tiempo. Tengo que hacer á las nueve, y hasta esa hora no salgo del pueblo. Ya me conocéis.
- SEB. (A Rita.) (Esta noche dormimos en la cárcel.)
- RITA. (Sirve lo que pide.)
- SEB. (Mira... Sirvele, tú, que las mujeres os comprometéis menos.) (Entran en la posada y Rita sale con media docena de copas de vino y vuelve á entrar.)
- JUL. Irse vosotros si tenéis miedo.
- TOM. Solo no te dejamos.
- MAN. O somos amigos ó no lo somos.
- TOM. ¿Y qué nos dices de tu primo Antonio?
- MAN. ¡Quererse casar con Mariana!
- JUL. ¡Se necesita *ser primo* para eso! Pero... no se casará.

ESCENA II

DICHOS, en la taberna, y CASIMIRO, el SEÑOR PRUDENCIO y el MOCHUELO, que salen por la derecha mirando á todas partes

- PRUD. Te digo, *Mochuelo*, que le han oído y le han visto.
- MOCH. ¿A Julián? Vamos, hombre... Ni saben lo que ven ni lo que oyen.
- CAS. ¡Poco á poco, señor, Mochuelo! ¡Yo *le he oído*! Verle, no le he visto, porque no soy hombre que *vuelve la cara... cuando corre*.
- PRUD. ¿Por qué había de venir á suplicarme Raimunda, la madre de Mariana, que detuviese á Antonio? Pues por el miedo de que Julián, al saber que Antonio iba á casarse con Mariana, le buscase cuestión y tuviéramos una desgracia.
- CAS. ¡Dos... con la mía!
- MOCH. Detenido queda en el juzgao, y buen trabajo que me costó encerrarle.
- PRUD. Julián ha *venío*, y ¿sabes lo que te digo?...

- Que *ca vez* está haciendo aquí más falta un puesto de la Guardia civil.
- MOCH. ¿Pa qué? ¿Pa quitarle lucimiento á mi cargo? Usté no sabe lo que es un Mochuelo *indiznao*.
- JUL. (Llamando.) ¡Otra ronda!
- PRUD. ¡Silencio! ¡Ahí hay gente!
- MOCH. ¡Natural! Como taberna que es. (Temblando.)
- CAS. (¿Si me estará esperando á la puerta?)
- TOM. ¡Eres un valiente, Julián!
- LOS TRES ¿Eh?... (Retrocediendo asustados al oír "Julián".)
- MOCH. ¡Jú! .. ¡Jú!
- PRUD. ¡Julián! (Temblando de miedo.)
- MOCH. (A Casimiro por Prudencio.) Pero... pero... ¿ve usté este, hombre?
- CAS. (Temblando.) ¡Yo no.. no veo hombre ninguno!
- PRUD. Acércate con cu... cuidao.
- JUL. ¡Siempre el mismo! (Hablando con Tomás y Manolo y dando un golpe en la mesa. Casimiro, Prudencio y el Mochuelo vuelven á retroceder.)
- MOCH. Si se pone así el Ju... Juez, pu... pu... pues que va á hacer el algu... gua... gua...
- CAS. ¡Un *mochuelo* ladrando!
- PRUD. No tiembles, hombre, y mira si es ó no es. (El Mochuelo se asoma y retrocede.)
- MOCH. ¡Cál... ¡Cál...
- CAS. ¡Ja! No es Julián.
- MOCH. ¡Cál... ¡caracoles que sí que es! (Yendo al lado de Prudencio.) ¡Y sí que está haciendo aquí falta un *puesto de la Guardia civil*!
- JUL. ¡Que venga á buscarme el que sea hombre! (Fuerte.)
- MOCH. Ya oye usted ló que dice.
- CAS. ¡Eso no va con nosotros!
- PRUD. Hay que venir con diez ó doce lo menos.
- CAS. ¡Pondremos *catorse*!
- MOCH. Las primeras autoridades no debemos exponer la vida.
- CAS. ¡No debemos!
- PRUD. ¡Vamos, Mochuelo!
- CAS. ¡Y deje usté el garrote en casa, porque para lo que sirvel!
- MOCH. ¡Hay criminales que se ríen del Código!

CAS. (Acercándose mucho á ellos.) Esperen, señores, que no quiero dejarles solos. (Esta noche duermo al sereno.) (Al pasar cerca del sitio donde está Julián, éste da palmadas llamando.)
 JUL. ¡Vino! ¡Más vino!
 LOS TRES ¡Caracoles! (Hacen mutis corriendo asustados.)

ESCENA III

JULIAN, MANOLO, TOMAS y RITA que sale

RITA Ahí queda eso. (Sale, deja el vino y vase.—Oyese algazara dentro.)
 JUL. ¿Qué ruido es ese?
 MAN. ¡Ná! Los mozos y las mozas que vienen cantando. (Asomándose.)
 TOM. ¡Es Blasillo! .. El tonto que viene algo alegre. (Saliendo fuera también.)
 JUL. ¿Blasillo? No quiero verle.
 MAN. ¡Ni se acuerda de tí siquiera! (Entran los tres en la posada.)

ESCENA IV

BLASILLO algo alegre y PETRILLA con el CORO GENERAL de Mozas y Mozos que vienen tirando á Blasillo de la ropa y empujándole

Música

CORO Blasillo, Blasillo,
 que vengas pa acá;
 que cante, que baile.
 BLAS Que no quió bailar.
 No empujar, no empujar,
 no pegar, que allá va.
 CORO Ay, Blasillo, no seas pillo
 y á moverte como un zarandillo.
 ¡Ahí le duele! ¡Ahí le duele,
 que parece bailando un pelele!
 BLAS Al pobre muñeco le tienen colgao.
 y con una cuerda se sube y se baja.

De brazos y piernas está derrengao
y el uno le pincha y el otro le raja.
CORO ¡Ay, Blasillo! ¡Ay, Blasillo!
cómo baila ese tango el muy pillo.
¡Al pelele! ¡Al pelele!
que es de trapo y pegarle no duele.
BLAS ¡Ay! que el pobre se menea
y se zarandea
de aquí para allá.
¡Ay! que el pobre muñequito
le cansa un poquito
subir y bajar.
¡Ay! que parezco de trapo
y aquí no hay un guapo
que lo haga mejor.
¡Ay! que el bailar no me duele
y no hay un pelele
más tonto que yo.
CORO ¡Ay! qué tangos que baila Blasillo,
que se hace un ovillo,
qué risa me da,
es de goma y saltar no le duele
y *parece* un pelele
sin huesos ni ná.

Hablado

Mozo 1.º ¡*Apañao* estás, Blasillo!
BLAS Pues si no tengo en el cuerpo
más que dos copas.—¡Pagarme
la tercera!
Mozo 2.º ¡Sí; estás fresco!
PET. Vete á dormir y verás
qué pronto coges el sueño.
TODOS ¡A dormir!a! (Empujándole y riéndose.)
BLAS ¡A ver si os hincho
los morros!... ¡Estaros quietos!
(Los amenaza y las Mozas gritan.)
MOZOS ¡Tonto! (Se ríen de él y vanse cada uno por un lado.)
MOZAS ¡Pelele!
BLAS ¡Los que iban
á convidarme! ¡Embusteros!

ESCENA V

JULIAN, TOMAS y MANOLO, que salen de la posada y se sientan:
junto á la mesa y BLASILLO

BLAS ¡Pues sí que el pelele está
con su miaja de mareo!
Esto á mí se me pasaba
con dos copas más... ¡Con eso!
(Julián da dos palmadas.)
¡Ole con ole!... ¡Ahí hay gente!
(Entra donde está Julián y los otros.)
¡Borrachos! (Dando un golpe en la mesa.)
¿Qué estais bebiendo?
¿No hay un traguito *pa* el tonto?
¡Largo de aquí!

TOM. ¡Vaya un genio
que tié Tomás!... ¡Tú, Tomás,
no seas así!... (Tocándole la cara.)

MAN. ¡No tenemos
gana de bromas!...

BLAS ¡Manolo!
¡Manolo, no seas zopenco!
(Haciéndole caricias.)
¿Y tú?... ¡Tú!... ¿Quién eres tú?
(Reparando en Julián, que oculta la cara.)
¿A ver? Tú serás más bueno
y me darás una copa...
¡Da la cara!... ¡No seas terco!
(Le obliga á volver la cara y se fija en Julián con espanto.)

JUL. ¡Blasillo!...
(Mirándole con terror. Blasillo, al reconocerle, se riene nerviosamente y se pasa las manos por la frente como recordando.)

BLAS ¡Tú eres Julián!
¡Es Julián!... ¡Julián que ha vuelto!
(Sin poder contener el terror.)

JUL. ¿Me conoces?

BLAS ¡Sí!... ¡Vicente!...
(Haciendo una transición de la risa al llanto.)

JUL. ¡Mi hermano!... ¿Si ya está muerto,
qué vienes á hacer aquí?
¿Quieres beber?...
(Tratando de distraerle ofreciéndole un vaso de vino.)
BLAS ¡No! ¡No quiero!
(Huyendo con espanto.)
¡Sangre! ¡Tiene sangre el vaso!
¡No te acerques! ¡Me das miedo!
(Como viendo pasar la caja y señalando hacia el foro.)
¡Mira! *Una caja muy negra,
camino del cementerio...
y Blasillo siempre solo,
como un perrillo sin dueño.*
¡Y tú... tú tienes la culpa!...
¡Ya pagarás lo que has hecho!
¿Lo ves? ¡El tonto no olvida!
¡Ya me acuerdo! ¡Ya me acuerdo!
(Vase llorando y riendo, mirando á Julián y señalán-
dole con horror. Julián y los Mozos quedan inmóviles
y aterrados.—Cuadro.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Telón corto de calle de un pueblo

ESCENA PRIMERA

Sale CASIMIRO por la izquierda y baja hasta el proscenio y dice des-
pués de una pausa corta

¡Cuidado que llevo personas aseguradas en
esté mundo y no encuentro uno que me
asegure á mí esta noche el pellejo! Julián
estaba á la puerta de la posada esperándo-
me, y luego no estaba... ¿Se habrá metido
en mi habitación? ¿Estará debajo del catre?
Porque ese es un fresco. Y ya sé yo donde
va á pasar la noche Casimiro Moscardella.

¡Tomando el fresco! (Mirando á la izquierda.)
Mariana y su mamá. Esta debe saber á donde está Julián. (Se retira y las deja pasar.)

ESCENA II

DICHO, RAIMUNDA y MARIANA que salen por la izquierda

RAI. Vamos de prisa, que han dao las nueve.
MAR. Todavía no ha empezado la salve. (Raimunda vase por la derecha y Casimiro detiene á Mariana.)
CAS. ¡Señorita!
MAR. ¿Quién?... (Deteniéndose.)
CAS. Nesesito una explicación con *ustet*. El señor Julián no sabe nadie donde está.
MAR. (Con seguridad.) ¡Yo sí lo sé!
CAS. Pues *ustet* hará el favor de desirmelo, y conste de todos modos que, mi serenata, fué una bromita, y que yo solo aspiro á ser un buen amigo de *ustet*... y nada más que amigo...
MAR. (Como concibiendo de pronto una idea.) ¿Quiere usted probarme su amistad?
CAS. ¿Cómo?
MAR. Haciéndome un favor.
CAS. Si está en lo posible y no se molesta el mo-sito de la copla...
MAR. ¡Julián!... ¡Que no nos oigan! (Mirando á todas partes.)
CAS. ¡Bueno!
MAR. Julián está ahora en la presa del molino esperando á Antonio para matarle. (Con gran interés.)
CAS. ¿En la presa del molino?
MAR. El sitio es solitario y triste...
CAS. ¿A la orilla del río? (Tiritando de miedo.)
MAR. Corra usted. No hay dos minutos por el atajo...
CAS. ¿Por el atajo?...
MAR. Y dígame usted á Julián que es inútil que espere á Antonio. Que huya en la barca. Que el pueblo entero le busca para prenderle... La luna es clara y le verá usted fácilmente.. (Como convenciéndole.)

- CAS. ¿La luna clara? ¡Claro! y pasa una nube por delante de la luna y oscuro, y Julián me toma por Antonio, y claro. Tengo mucho gusto en conoser á *ustet*. (Medio mutis.)
- MAR. Yo misma iré... (Oyense repiques de campanas.)
- CAS. ¡La salve!... *Ustet* dispensará. Yo tengo que ir á la Salve. ¡Oh! ¡Aquí está el señor *Jues*!

ESCENA III

DICHOS, el SEÑOR PRUDENCIO y el MOCHUELO. Después
RAIMUNDA

- MOCH. (saliendo izquierda.) ¡Miá que no estar en la posá cuando fuimos á buscarle!...
- PRUD. Si está, nos hace correr... porque él sale huyendo...
- MOCH. ¡En cuanto me hubíá visto la caral!
- CAS. (¡Pero qué poca vergüensa tiene el Mochuelo este!)
- PRUD. ¡Hola, chical! ¿Que haces que no estas en la capilla?
- CAS. Estábamos hablando de Julián.
- MAR. Señor Prudencio: sé lo que ha hecho usted con Antonio y se lo agradezco en el alma.
- PRUD. Por tí lo hice, ¡pimpollo! Después de convencerme de que Julián se ha escapado y de suplicarme Antonio que le dejara ir contigo á la Salve...
- MAR. ¿Qué dice usted?... (Asustada.)
- PRUD. Hace un cuarto de hora que éste le abrió la puerta y salió corriendo como un loco...
- MAR. ¡Dios mío!
- CAS. ¡Señor *Jues*! Ha dado *ustet* la puntilla á ese pobre hombre.
- MAR. Le esperaba Julián á las nueve. ¡Estaban desafiados!
- RAI. (saliendo.) Pero, hija, ¿qué haces que no vienes?
- MAR. ¡Ay, madre de mi alma! (Echándose en sus brazos.)
- PRUD. ¡Antonio! ¡Ahí viene Antonio!
- MAR. ¿Eh?... (Fuera de sí y como temiendo la muerte de Julián.) ¡Ay, mi Julián!

ESCENA IV

DICHOS y ANTONIO, que sale pálido y descompuesto el semblante,
por la izquierda

ANT. ¡Mariana! ¡Mariana!
MAR. ¿Qué?
ANT. ¡Julián!...
MAR. ¡Habla pronto! Dí.
PRUD. ¿Julián muerto?
ANT. ¡Muerto, sí!

¡Pero yo no lo maté!
Con ira mal refrenada
gané á saltos el camino
y á la presa del Molino
llegué á la hora señalada.
¡En tierra, vi con horror
á Julián ensangrentado,
y Blasillo en pie, á su lado,
gozándose en su dolor!...

PRUD. ¡Jesús!

ANT. Con luz mortecina
la luna el cuadro alumbraba
y el matador señalaba
la cruz grabada en la encina.
¡Cruz en que el tronco grabó
Blasillo con fuerte mano
en memoria del hermano
á quien Julián mal hirió!

MAR. ¡Madre!

ANT. ¡Allí está el asesino
en alto el arma homicida!...

MAR. ¡Julián! ¡Julián de mi vida!

PRUD. ¡A la presa del Molino!

(Se dirigen hacia la izquierda y se hace el obscuro en
todo el teatro.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

La presa del Molino. Decoración á todo foro, viéndose el río en el fondo, sobre cuyas aguas refleja la luz de la luna. En último término se ve pintada en el telón una barca atracada á la orilla. Al pie de una corpulenta encina, que estará en tercer término, Julián, tendido en tierra con los brazos abiertos y Blasillo detrás, y un poco más en alto, con la sonrisa en los labios, blande una navaja abierta en la mano derecha y señala con la izquierda una cruz grabada en el tronco, que resulta de un encarnado obscuro. Un rayo de luna deja iluminar las figuras de Julián y Blasillo.

Cuidese mucho de que esta decoración resulte todo lo fantástica posible dentro de la verdad escénica. Con el fuerte de la orquesta cae lentamente el telón.

FIN DE LA ZARZUELA



3 0112 127854724